

Informe sobre el 666

Leí las líneas roncadas del irlandés merced a la mágica versión de Julio Trujillo; pintó bien la tiradera inacabable en ese baño en pelotas de Dublín en el n° 129 de *Letras Libres*, metió la pituitaria a fondo como los mayas o como los egipcios, corrió el riesgo de ir a parar al desparramo del esperma al lado afuera, pero no, paró, lo redujo todo a cuatro estrofas de diamante, a 40 sogas corredizas para agarrar de una vez al mismo Dios por el pescuezo. Ahí quedó Ése pataleando.

Porque el 666 exige otros acordes más frescos que el

Apocalipsis:

diez mujeres hermosas meando paradas contra el viento de la costa y qué importa que nos salpiquen con sus aleluyas y esas gotas de sangre ligeramente menstrual. ¡Baños, baños de las mujeres! ¡Yo me bañaría en el baño de las mujeres de antes del Mundo! —

21 de septiembre, 2009